

## Tennessee Williams (1911- 1983)

Thomas Lanier Williams, apodado Tennessee por sus compañeros de escuela debido a su acento y su procedencia sureña, ha sido uno de los dramaturgos más importantes, junto con Eugene O'Neill y Arthur Miller, que han dado las letras norteamericanas.

Después de pasar sus años juventud viviendo en el sur de Estados Unidos, se estableció en Nueva York donde, tras desempeñar diversos oficios, logró triunfar finalmente en Broadway con su obra *El zoo de cristal*. En 1941, cuando los Estados Unidos entraron en guerra, Williams no fue admitido en el ejército debido a su homosexualidad y a su delicada salud, tanto física como mental. Fue después de la guerra, durante los años 40 y 50, cuando escribió sus títulos más recordados: *Un tranvía llamado deseo* (que le valdría el Premio Pulitzer de teatro en 1948), *La rosa tatuada*, *La gata sobre el tejado de zinc caliente*, *De repente, el último verano*, *Dulce pájaro de juventud* o *La noche de la Iguana*. Tras esta época dorada vivió unos años de decadencia, en los que su salud se deterioró debido al abuso de drogas y calmantes. Murió finalmente en soledad en una habitación de hotel por una sobredosis de somníferos.

La decadente vida del Sur de los Estados Unidos de mediados del siglo XX sirvió de escenario a la gran mayoría de sus obras y de referente fundamental en su literatura: su moral opresiva, sus largos y calurosos veranos y sus ambientes asfixiantes cargados de tensión son elementos fundamentales que se repiten a lo largo de toda su obra. En este escenario se desenvuelven, no sin dificultad, personajes frustrados, nerviosos y sensibles que parecen estar a punto de romperse en cualquier momento.

No puede negarse que su obra es en gran medida recordada mundialmente gracias a las adaptaciones cinematográficas de los años 50-60, de mano de algunos de los directores más importantes de la historia del cine, como Joseph L. Mankiewicz, Elia Kazan o John Huston que, pese a verse obligados a censurar o a pasar de puntillas por encima de algunos temas como la homosexualidad o la demencia, consiguieron inmortalizar para siempre su obra. A día de hoy resulta difícil pensar en Tennessee Williams sin que nos venga a la cabeza la imagen de Marlon Brando en camiseta de tirantes, Paul Newman con una copa de whisky en una mano y una muleta en la otra, la recientemente desaparecida Liz Taylor con un vaporoso vestido blanco, o una madura Ava Gardner bailando sensualmente en la playa con unos musculosos muchachos.

Este año se cumple el centenario de su nacimiento y la Biblioteca Nacional de España desea recordar su figura con una pequeña muestra de las obras que se conservan en sus depósitos, así como de algunas de sus adaptaciones cinematográficas.